

miento de las relaciones internacionales durante el periodo de la Restauración, y al redescubrimiento de una figura original y singular en el mundo que le tocó vivir.—ROBERTO BLANCO ANDRÉS, Instituto de Historia, CSIC, Madrid.

Werner Mackenbach (ed.): *Intersecciones y transgresiones: propuestas para una historiografía literaria en Centroamérica*, Tomo I, Guatemala, F&G Editores, 2008, 312 pp.

Este libro supone el primer tomo de una serie de cinco fruto del proyecto “Hacia una historia de las Literaturas Centroamericanas”, puesto en marcha en 1995 en la Universidad Centroamericana de Managua, Nicaragua.

En él participan relevantes figuras procedentes de centros de investigación latinoamericanos, estadounidenses, europeos, canadienses y australianos, signados por su común dedicación a las letras de “la cintura de América” y prueba fehaciente de la diáspora a la que se han visto sometidos muchos de los pensadores en este área de trabajo por el declive que vienen sufriendo las humanidades en el área centroamericana desde hace treinta años, sólo paliado en cierto modo por la organización periódica de los Congresos Centroamericanos de Estudios Culturales que se vienen realizando en diversas universidades de la zona desde el año 2007.

Afortunadamente el profesor Werner Mackenbach, conocido entre nosotros por haber editado, junto a Karl Kohut, la imprescindible *Literaturas centroamericanas hoy. Desde la dolorosa cintura de América* (Madrid, Iberoamericana, 2005), ha conseguido integrar los esfuerzos de los participantes en el proyecto, llevando a buen puerto una tarea marcada por la transdisciplinariedad y la diversidad de perspectivas. Así, resultan múltiples los enfoques desde los que se intenta contestar a la pregunta que se encuentra en la base de este proyecto, resumida en la siguiente frase: ¿Cómo, por qué y para qué escribir una historia de las literaturas centroamericanas?

En el volumen se generan preguntas como la pertinencia de calificar una determinada literatura de *centroamericana* —el artículo de Dante Liano resulta especialmente destacable en este sentido, así como su denuncia de la legitimación actual de los autores a través de grandes editoriales

globalizadas—; si ésta en realidad está constituida por literaturas nacionales sin conexión entre sí —lo que haría insostenible el término—; o, finalmente, la dilucidación de los rasgos específicos de las literaturas del istmo frente a las producidas en otros ámbitos. Esto, en un mundo signado por la globalización y la transferencia del conocimiento a escala universal, lo que hace aún más necesario —según se deduce del texto— ahondar en las identidades literarias para, además, colocar en el mapa una producción cultural tradicionalmente olvidada por la crítica y raramente visible en el canon literario latinoamericano.

Puesto que, como el propio título indica, se trata de realizar una historiografía literaria en Centroamérica, importa mucho el debate sobre el rol jugado por la literatura en la construcción de las identidades nacionales. El mismo Mackenbach subraya este hecho en la introducción del volumen: “La literatura ha funcionado [...] y sigue funcionando como instancia e incluso institución de construcción de identidades [...] individuales o colectivas. Su estudio sigue siendo importante para entender los procesos históricos y culturales y para comprender mejor cómo se moldean los comportamientos e identidades colectivos e individuales” (XXVI-XXVII).

Del mismo modo, resulta recurrente en los diversos trabajos la discusión sobre la figura del sujeto mestizo, central hasta nuestros días en la lectura de la historia de los diferentes países del istmo. En consecuencia, se abandona la visión occidentalista de la literatura para dar paso a nuevos aportes sobre el debate de qué significa escribir y ser en Centroamérica, lo que conlleva, asimismo, cambiar muchos de los términos utilizados en la periodización y conceptualización de los distintos movimientos artísticos, y dar entrada a nuevos agentes tal y como piden las teorías posmodernas y postcoloniales: géneros literarios considerados menores, voces —obviadas hasta ahora en razón de su sexo, opción sexual, clase, raza o ideología—, o instituciones borradas hasta ahora del mapa cultural.

Debemos felicitarlos, pues, porque los ensayos, inéditos y firmados por nombres tan conocidos en la teoría, la crítica y la historiografía literaria centroamericana como Dante Liano, Claudia Ferman, Ligia Bolaños, Patricia Fumero, Ricardo Roque Baldovinos, Francisco Rodríguez Cascante, Beatriz Cortez, Magda Zavala y el mismo Mackenbach, entre otros, prefieren abrir puertas al debate y rechazan los dogmatismos fáciles, herederos del positivismo decimonónico y que siempre esclerotizan el discurso intelectual. Se muestran así como verdaderas aportaciones críticas

tan necesarias como útiles, capaces de reinterpretar las relaciones existentes entre la literatura y la sociedad y susceptibles de ayudarnos a conocer en todos sus aspectos la magnífica escritura generada en el istmo.—FRANCISCA NOGUEROL, Universidad de Salamanca.

María Teresa Miaja de la Peña: *Del alba al anochecer. La escritura en Reinaldo Arenas*, México/Madrid/Frankfurt, Universidad Nacional Autónoma de México /Iberoamericana /Vervuert, 2008, 184 pp.

La profesora Miaja de la Peña (Facultad de Filosofía y Letras, UNAM) presenta, en calidad de coordinadora, este nuevo trabajo sobre la obra del autor cubano Reinaldo Arenas (1943-1990). Tal y como se nos explica en la introducción, en este volumen colectivo se integran una serie de contribuciones fruto de la Cátedra Extraordinaria “Reinaldo Arenas. Lectura de su obra: del alba al anochecer”, impartida por la propia Miaja de la Peña en la UNAM. Asimismo, el trabajo se ve enriquecido por las colaboraciones de especialistas como Ottmar Etter (Universität Potsdam), Celina Manzoni (Universidad de Buenos Aires), Christopher Winks (City University of New York) y Kart Kohut (Katholische Universität Eichstätt-Ingolstadt).

En cuanto a su estructura, el texto se divide en tres secciones principales y un sugerente epílogo a cargo del profesor Kohut, quien lee la obra de Arenas a partir del ensayo *Saint Genet, comédien et martyr*, publicado por Sartre en 1952. En la primera sección, “La escritura intertextual”, se profundiza en la faceta del Arenas re-escritor de textos decimonónicos. En concreto, Ottmar Etter, Emiliano Mastache y Miaja de la Peña analizan la apropiación que Arenas llevó a cabo de la novela de Cirilo Villaverde *Cecilia Valdés* (1882) y de las *Memorias* (1856) de Fray Servando Teresa de Mier en *La Loma del Ángel* (1987) y *El mundo alucinante* (1968, edición francesa), respectivamente.

A continuación, se dedica el bloque más nutrido del volumen al estudio de la denominada “Pentagonía” areniana. Esta serie de novelas recorren un camino partiendo desde la infancia del autor en el oriente cubano hasta el dolor provocado al recrear la añorada isla desde el exilio estadounidense y la cercana muerte. Este proyecto novelístico llevó por subtítulo “una historia secreta de Cuba” y en él se cifran buena parte de las obsesiones de